

8 A—LA REPUBLICA. Viernes 6 de octubre de 1989



El embajador de Costa Rica en El Salvador, Jesús Manuel Fernández, conversó con la prensa en el interior de las oficinas del consulado de Costa Rica, el cual fue tomado por miembros armados de la organización FECMAFAM, quienes exigen respeto a los derechos humanos.

Sigue tomada embajada de C.R. en El Salvador

Por Adrián Rojas Jaén,
Silvia Cabezas y
José L. Fuentes

(AP, ANSA, DPA y Redacción) EL SALVADOR—La Embajada de Costa Rica en El Salvador fue tomada ayer, en horas de la mañana, por unas cincuenta personas armadas, entre las que figuran mujeres y menores de edad, quienes dijeron ser madres y familiares de presos, desaparecidos y políticos asesinados salvadoreños.

Permanecen como rehenes el embajador Jesús Manuel Fernández, el cónsul general Humberto Murillo así como el profesor Luis Alirio de Anda Rodríguez, primer secretario, quien resultó golpeado en el momento de la toma y unas 30 personas más que visitaban la sede diplomática o que trabajaban en otras oficinas del tercer piso del edificio La Centroamericana.

La Embajada costarricense está ubicada al poniente de la capital, en un moderno edificio de seis pisos, donde también se hallan las embajadas de Perú, Suiza y otras oficinas privadas.

La Embajada de Perú está en el segundo piso, pero no fue tomada y la de Suiza, que está en la tercera planta, no abrió sus oficinas ayer.

La toma efectuada por la Federación de Asociaciones de Familiares y Madres de Familia de Presos y Desaparecidos (FECMAFAM), fue calificada por nuestro Embajador como violenta.

La FECMAFAM es un grupo influido por la

izquierda, el cual ha protestado, durante los últimos ocho años, por los secuestros y asesinatos de sospechosos de militar en grupos extremistas. Tales secuestros y homicidios se han atribuido a los llamados escuadrones de la muerte de orientación derechista.

Los primeros informes policiales y de la Embajada costarricense dijeron que los ocupantes de la misión eran individuos fuertemente armados.

La Embajada ha sido tomada, dijo un funcionario de la misión contactado por télex, nos han prohibido hablar, están fuertemente armados.

Los líderes de la ocupación manifestaron que se encontraban allí con el fin de denunciar la violación de los derechos humanos, y también para que el Gobierno de Costa Rica presione al presidente Alfredo Cristiani para que pare la represión en contra del pueblo, dijo a los periodistas una mujer que se negó a identificarse y que al parecer dirigió la captura del local.

El grupo, integrado mayormente por jóvenes, dijo que no tenía armas y que controla el acceso al tercer piso del edificio, donde unas 40 personas permanecen como rehenes de los ocupantes, mientras unidades especiales de la policía nacional vigilan el edificio.

Fernández, en breves declaraciones a los periodistas, dijo que luego de conversar con los líderes de FECMAFAM «me dijeron que habían tomado la Embajada y me considero como rehén de ellos».

Ellos quieren hacer un acto de protesta por las acciones represivas que, dicen, existen

contra las organizaciones a las que pertenecen, dijo el Embajador costarricense luego de reunirse con los ocupantes.

La toma, según se dijo, es en protesta por la represión que se mantiene en el país, al igual que la Embajada. En los últimos días se han producido tomas de iglesias como la del Calvario de la Orden Somasca, que se mantiene en estos momentos.

A la hora de la toma no estaba el embajador, Jesús Hernández, quien al llegar posteriormente fue tomado como rehén.

El Embajador, en breves declaraciones a los periodistas, en los primeros momentos de la toma, manifestó: «Yo no tengo nada que decir, aquí mando, pero ahora no mando, no me dejan ni hablar por teléfono».

Entre los ocupantes había mujeres que gritaban pidiendo que Costa Rica demandara al Gobierno salvadoreño un alto a la represión, a las capturas, desaparecimientos y asesinatos.

«El Gobierno de Costa Rica sí puede», dijo una de las mujeres ocupantes, quien habló acompañada de algunos jóvenes con el rostro cubierto por pañuelos.

En el área del edificio se llevó a cabo una movilización policial, mientras helicópteros sobrevolaban la zona.

Los ocupantes dijeron que la toma era indefinida y que su objetivo era pedirle al gobierno del presidente Oscar Arias, Premio Nobel de la Paz, que demande un cese a la represión del régimen de Alfredo Cristiani, quien recién ayer regresó de una gira por Londres, el Vaticano y la ONU.